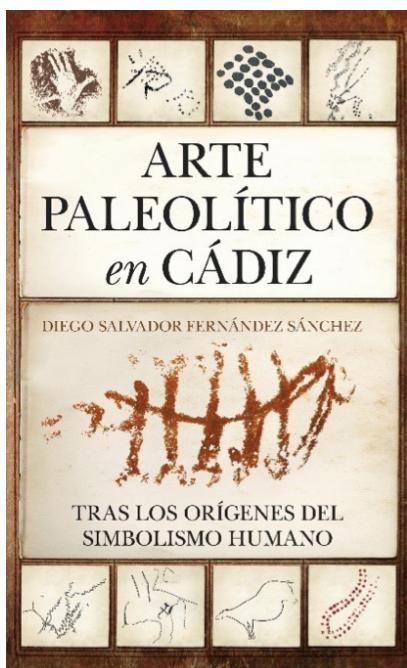


**Miguel GÁMEZ RUIZ.** Estudiante de grado. Alumno colaborador del área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz.

Correo electrónico: miguel.gamezruiz@alum.uca.es



FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, D. 2023: *Arte Paleolítico en Cádiz*. Editorial Almuzara, Córdoba. 203 páginas. ISBN: 978-84-11313-48-3.

El libro “*Arte Paleolítico en Cádiz*” es una obra de alta divulgación que nace del rigor científico y vocación propios de su autor: Dr. Diego Salvador Fernández Sánchez; investigador y especialista en Arte Paleolítico. El trabajo que aquí reseñamos responde a un doble anhelo. Por un lado, acercar el patrimonio pictórico paleolítico a un público general; y por otro, elaborar una síntesis historiográfica de toda una centuria de investigaciones sobre arte paleolítico realizados en el sur peninsular.

A grandes rasgos la obra queda dividida en dos bloques. El primero dedicado al estudio de las manifestaciones pictóricas del Campo de Gibraltar con especial atención a la Laguna de la Janda y el litoral gaditano. En el segundo bloque el foco de estudio serán los yacimientos situados en las Sierras del Subbético Interno gaditano.

El autor comienza explicando la situación de la ciencia española en el siglo XIX, relegada a un segundo plano por una historiografía francesa que dominaba la ciencia en el plano internacional. En

el siglo XX, el desempeño de trabajos en Cuevas de la Pileta y Tajo de las Figuras, junto con la creación de instituciones como la Comisión de Investigaciones Paleontológicas; sirvieron para situar a españoles como Juan Cabré y Hernández Pacheco en el debate hasta entonces monopolizado por franceses como Henri Breuil.

Posteriormente el autor realiza un recorrido por los diferentes yacimientos con muestras simbólicas cazadoras-recolectoras. En cada uno de ellos el lector observará un profuso y coherente análisis historiográfico que recorre desde los primeros trabajos hasta los últimos datos obtenidos a fecha de publicación del libro. Uno de los aspectos más destacables del autor es que menciona a todos, expertos y aficionados, que a veces son verdaderos protagonistas del descubrimiento de la mayoría de sitios estudiados en esta obra.

Del primer bloque del libro el lector va a extraer una imagen de conjunto muy bien configurada de los sitios con arte paleolítico de la región geohistórica del Estrecho de Gibraltar y de Laguna de la Janda. Además, de la descripción de los principales hitos historiográficos de los yacimientos, encontrará una descripción pormenorizada de las principales manifestaciones simbólicas en sus contextos. Todo ello convierte a esta obra en un trabajo de gran interés tanto para especialistas como para lectores casuales.

El lenguaje del autor es claro y conciso, sin llegar a perder el rigor que le caracteriza, pues todas las ideas que explica aparecen bien citadas, lo que convierte a *Arte Paleolítico en Cádiz: tras los orígenes del simbolismo humano*, en una obra a caballo entre ciencia y divulgación. A todo ello contribuye el gran repertorio de imágenes y figuras, que el Dr. Diego Fernández Sánchez intercala a lo largo de sus explicaciones y que en definitiva ayuda a la comprensión de las descripciones realizadas durante el desarrollo del libro.

Además, en este primer bloque se ve la evolución de la historiografía prehistórica en el extremo sur peninsular. De las primeras décadas de investigación, se extrae la marcada competitividad entre grupos de investigación, que ansiaban la patente de los hallazgos de los yacimientos, así como de la

## RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 26, pp. 161-181

BIBLID [2445-3072 (2024) 26, 1-202]

publicación de los estudios en revistas de impacto nacional e internacional. En todo ello, el autor analiza los entresijos de los procesos, buscando los posibles silencios y las incongruencias dentro de las fuentes.

La situación cambiará en la década de los noventa del siglo XX, momento en que la investigación científica del arte paleolítico eclosiona por completo, con sitios tan relevantes para el extremo sur peninsular como Cueva del Moro y Cueva de las Estrellas. En esta parte del libro, Diego Fernández expone una de las hipótesis más recientes e innovadoras en materia de arte prehistórico, a saber de la autoría neandertal. Se apoya para ello en criterios tecnoestilísticos, que asociarían en cronología a algunas manos negativas de Estrellas con sitios bien estudiados como Cueva de la Pasiega en Cantabria, la Cueva de Ardales en Málaga o la Cueva de Maltravieso en Cáceres. No obstante, el autor es respetuoso con todos y no deja de reconocer que el equipo de Gorham's Cave ya defendía la autoría neandertal antes de que ésta se publicara en *Science*.

Otro aspecto a mencionar de este primer bloque es el férreo compromiso del autor con la protección institucional del patrimonio, especialmente golpeado en nuestra región a razón de actos vandálicos y de ataques, amén de la mala condición de los soportes de arenisca, lo cual incide en la importancia y urgencia de proteger este patrimonio histórico en peligro de conservación real en territorio campogibraltareño y su entorno inmediato. A todo ello el autor suma la desidia de los políticos, sean de uno u otro signo, a los cuales invita a tomar conciencia y a que protegan el patrimonio.

Uno de los temas más interesantes que se han resuelto mediante la investigación es la confirmación de manos aerografiadas mediante la técnica del estarcido en Cádiz. El autor trata a este respecto los detalles más pormenorizados de la historiografía de la Cueva de las Palomas IV, que en binomio con la Cueva de Abejeras II constituye en la actualidad un catálogo de doce manos negativas en Cádiz, lo cual ha revolucionado la concepción del arte prehistórico en toda la provincia gaditana.

El autor también trata los nuevos avances tecnológicos, caso del software *Dstretch*, que ha democratizado la forma de mirar el arte y ha permitido también el redescubrimiento de algunos sitios ya clásicos, que han aumentado el número

de manifestaciones simbólicas asociadas a ellos. Esto se debe a que en algunos casos, el mal estado de conservación hace imposible al ojo humano detectar el arte.

Como cierre de este primer bloque, el autor hace un recorrido por una serie de yacimientos que suscitan en la actualidad un acalorado debate sobre su adscripción pleistocénica o no. En este sentido, el lector podrá adentrarse en los debates más actuales sobre arte paleolítico en Cádiz, que serán resueltos con más y mejor investigación, así como con la discusión y búsqueda de consenso de la mayoría de la comunidad científica.

El segundo bloque versa sobre el arte de las sierras del Subbético Interno gaditano. En esta parte del libro, el autor esboza la problemática que ha tenido este territorio de cara a la investigación, que a diferencia que en la región campogibraltareña se retrasa hasta finales del siglo XX. La primera de ellas ha sido la severa litología de calizas, que ha provocado relieves pronunciados que requieren de la participación de grupos espeleológicos para el acceso y prospección de enclaves. En este sentido, también ha dificultado la deficiente red de comunicaciones, que complica aún más el acceso y traslado de los equipos hacia los yacimientos. Por último el autor señala como colofón la falta de interés que ha habido también por parte de los investigadores de revisar el arte rupestre del extremo sur peninsular.

Es fundamental de este último apartado de la obra la crítica contundente y rigurosa que el autor hace del concepto de *arte sureño*, que nació con aspiración reivindicativa de la mano de Lothar Bergmann, pero que en ningún modo representaba una terminología científica como algunos aficionados han pretendido defender en aras de un localismo arcaico que entraña con una suerte de conservadurismo en clave historiográfica.

Según el autor, el término *arte sureño* queda obsoleto tras la documentación de nuevas estaciones con arte sitas en el exterior del flysch de Algeciras. Esto rompe el encajonamiento a modo de línea fronteriza imaginaria que establecía este concepto. Por otro lado, valorará la alternativa propuesta por Mónica Solís y hará una propuesta propia más integradora si cabe: a saber, la de arte rupestre del extremo sur peninsular.

En este nuevo marco conceptual entrarán las Cuevas de Motilla, de los Márquez, Cueva de la Yedra, y las denominadas VR-7, VR-8 y VR-15, si-

tuadas en el término municipal de Villaluenga del Rosario.

Por último, y a modo de cierre de la obra, el autor realiza un *Epílogo* en el que recapitula buena parte de los contenidos del libro. Con ello, pretende que el lector se lleve una imagen todavía más nítida de lo que ha desarrollado en profundidad durante la obra. Asimismo, invita a reflexionar sobre el potencial que tiene el extremo sur peninsular de cara a las próximas décadas. Cabe recordar que la investigación en las Sierras del Subbético Interior es relativamente reciente. Así lo señala el Dr. Diego Fernández Sánchez, que define a su manuscrito como la «*punta del iceberg*» de toda una serie de estudios futuros, amén de una síntesis hasta ahora inédita de más de cien años de historiografía en materia de arte rupestre.

En suma, esta obra tiene potencial para convertirse en título de obligada consulta para todas aquellas personas que afronten la investigación del arte rupestre en el extremo sur peninsular de Iberia. Asimismo, permite que el público general conozca las problemáticas de conservación anteriormente señaladas, a fin de que la población sea partícipe de la protección de este importante patrimonio cultural. Con ello, el gran éxito de este libro es su carácter divulgativo, pues ha sido publicado en una editorial de gran alcance como lo es Almuzara, que sin duda ayudará al afán de divulgación y socialización propios de Diego Fernández.